

UNIVERSO MULTIMEDIA

ENRIQUE DANS

Director del Área de Sistemas y Tecnologías del Instituto de Empresa. www.enriquedans.com

La siguiente generación online

El reciente lanzamiento de Gmail, servicio de correo electrónico de Google provisto de un giga de almacenamiento gratuito es, sin duda, un movimiento agresivo teniendo en cuenta que los competidores actuales ofrecen entre dos y cuatro megas, ampliable a, por ejemplo, diez megas por veinte dólares al año. Esas ofertas quedan ahora ridiculizadas por una compañía que ofrece gratis un espacio de almacenamiento unas cincuenta veces mayor. Otros comentarios hablan de la forma de financiar este servicio. Poner anuncios relacionados con el contenido de los mensajes es algo que la empresa ya hace hoy en día con las búsquedas, pero que parece representar para algunos una terrible amenaza a la privacidad pese a la advertencia de la empresa de que serán máquinas y no humanos los que examinen el contenido. No tengo la intención de entrar en ninguna de esas dos discusiones. En una, porque estimo que hay poco que discutir hasta que no veamos la reacción de las empresas afectadas. En la otra, porque confieso que no me ofende que una máquina examine mis mensajes.

Lo que realmente me parece interesante de Gmail es una idea de mucho más calado, que es el planteamiento de "dónde vive" un usuario. En la informática tradicional, los datos de un usuario viven en su disco duro. De ahí, en parte, el éxito de dispositivos como los *memory sticks*, que pueden cargar con unos archivos que, por el progreso de las aplicaciones, se han hecho muy pesados. De esta forma, se pueden llevar los archivos de un ordenador a otro. Por ejemplo, de casa al trabajo. ¿Cuántas veces ha querido acceder desde un ordenador a algo que tenía almacenado en otro?



El gestor de correo ha pasado a ser el sitio donde almacenamos las cosas importantes

Mención aparte merece ese programa donde pasamos gran parte del día: el gestor de correo. De ser un programa para comunicarse ha pasado a ser ese sitio donde almacenamos todas las cosas importantes, como comunicaciones, ficheros adjuntos, agenda y contactos. ¿Se ha parado a pensar en dónde, en la mayor parte de los casos, reside toda esa valiosa información? En un fichero, el *.pst* que, por nuestra renuencia a borrar datos periódicamente, suele alcanzar magnitudes desproporcionadas. El *.pst* explota al llegar a un determinado peso, problema tan habitual que hasta existen herramientas especialmente diseñadas para hacerle frente. Algunas personas, de hecho, cargan con su *.pst* como quien arrastra una pesada roca para así mantener la misma información en casa y en el trabajo. Desengañémonos: ese fichero es un mal invento. Es pesado, de estructura inestable, y resulta incómodo buscar en él.

Frente a eso, la informática del futuro parece apostar por la combinación de espacio de almacenamiento muy grande en la red y herramientas de búsqueda muy eficientes. Un giga no es algo pensado para el correo sino para que un usuario se envíe a sí mismo todo aquello que le apetezca, todo aquello que necesite disponer cómodamente desde cualquier ordenador. Y además, ¿quién quiere un sistema operativo inestable viviendo en su ordenador cuando puede tener uno estable y garantizado en la red funcionando sobre los ordenadores más potentes del mundo? Es lo que se conoce como *Internet Next Generation* o la siguiente generación de Internet. Se trata del fin de la galaxia en la que el centro es el ordenador. Ahora el centro es la Red.